



Ana Martha Panadés Rodríguez

Un vaso de agua no se le niega a nadie, sentencia la sabiduría popular, pero ahora mismo en varias localidades del país cualquiera pudiera pensarlo dos veces antes de ofrecer una gota del preciado líquido. Y no es que el egoísmo se haya instalado entre los cubanos, sino porque la baja disponibilidad de este recurso hídrico en los embalses y en los hogares pone al límite las reservas y afecta actividades de la vida cotidiana, además de diversos sectores de la economía.

En presencia de un fenómeno natural agravado por el cambio climático, y cuyo comportamiento debe mantenerse hasta el mes de mayo, se han implementado en todo el país medidas en aras de minimizar el impacto de la sequía, al tiempo que se priorizan presupuestos e inversiones para recuperar o incorporar nuevas fuentes de abasto que garanticen el vital líquido a la población como principal beneficiario.

Sin embargo, por mucho que se expriman acciones y estrategias, a cuentagotas debe repartirse hoy el agua, primero al sector residencial; luego, al resto de las actividades que no pueden paralizarse y deben hacer un uso racional de ella.

En Trinidad, entre los territorios más afectados de la provincia y el país, "la situación es crítica", según admite Michel Sorroche Ruiz, al frente de Acueducto y Alcantarillado. A la drástica disminución de los niveles de entrega desde San Juan de Letrán —apenas 5 litros por segundo de los 110 que se reciben del manantial en primavera— se suma la rotura de varios equipos de bombeo.

Aunque se reportan ocho todavía fuera de servicio, la cifra de bombas rotas en días pasados

redujo significativamente el aporte de los pozos Santiago Escobar-Las Piñas, Oeste I (Valdespino) y Los Mangos, sometidos además a un monitoreo permanente para evitar procesos de salinización y afectaciones debido a una sobre-explotación de sus aguas subterráneas, un riesgo a largo plazo que no debe perderse de vista.

En este gran rompecabezas que significa el abasto en la localidad sureña, da lo mismo residir en el Centro Histórico, en La Purísima, que en los edificios del reparto Armando Mestre. Todas las zonas y sectores en que se divide la ciudad a fin de optimizar la distribución están comprometidos. Y mientras más llaves se cierran, los ciclos de entrega se estiran hasta 25 días, y dos meses también.

¿Cómo garantizar entonces un recurso imprescindible en los hogares? Ante esa encrucijada se debaten las autoridades, el Grupo Municipal de Enfrentamiento a la Sequía, presidido por el Gobierno local y, por supuesto, los trinitarios que hoy no disponen del líquido ni pueden tampoco desembolsar entre 1 500 y 2 500 pesos por el servicio de acarreo de agua, una modalidad del trabajo por cuenta propia necesaria para asegurar el abasto a hostales, paladares y otras actividades económicas, después de cumplir encargos sociales, pero impagable para la mayoría.

En tales circunstancias, la distribución debe fluir con absoluta transparencia para que llegue a más personas y no se escurra a través de redes en mal estado o como resultado del despilfarro, la indisciplina, el descontrol y la indolencia de algunos, que mucho malestar ocasionan en la ciudadanía.

El suministro de agua mediante carros cisternas constituye la opción más viable, sin ser la ideal, para que los vecinos de una misma cuadra accedan a este recurso; mas, depende de varios factores: de la disponibilidad de pipas y de combustible, de la gestión del delegado que no siempre

rinde frutos, de la claridad a la hora de definir casos sociales, de la exigencia y la revisión constante para hacer que el agua "corra" a su destino... Y de tan escasa, muchas veces se pierde entre la insensibilidad y la corrupción de los manipuladores de válvulas —conocidos como llaveros— que abren para algunas zonas y condenan otras, a lo que se suma la cuestionada efectividad de las vías establecidas hoy para tramitar inquietudes e insatisfacciones de la población.

Cuando *Escambray* indaga sobre

el estado del Proyecto de Rehabilitación, Waldo Conlledo, su representante, afirma que las labores no se han detenido y hoy se concentran en un tramo de poco más de 4 kilómetros de conductora en San Juan de Letrán, pero cuentan solo con presupuesto nacional, pues el crédito externo se mantiene congelado a pesar de la prórroga concedida hasta el año 2024.

¿Qué ha sucedido con esta gran intervención?, se cuestionan muchos. Algunas acciones han sido aplazadas debido a los montos financieros, entre ellas,

los pozos de Algaba, y otras no avanzan con la prontitud prevista inicialmente. Sin embargo, de acuerdo con sus responsables, no se renuncia a ninguna de ellas.

Pero lo cierto es que lo que prometió ser un ambicioso proyecto para mejorar fuentes de abasto, redes de distribución y saneamiento en un territorio incluido en los programas de desarrollo turístico a nivel de país, muestra atrasos en su cronograma de ejecución y no desborda las expectativas de los trinitarios.

Entre las causas sería injusto obviar las que intentan frenar el avance de cualquier proyecto en la isla: los escasos recursos y financiamientos debido al bloqueo y la contingencia energética, pero no son las únicas. Muchas obras no han salido a flote por la poca preparación técnica, la fuerza de trabajo intermitente, la falta de control y la poca previsión para hacer sostenibles algunas de las inversiones.

Identificadas muchas de las deficiencias, los programas de gobierno territorial no se desentenden de estas urgencias. Lo confirma Yulieski Cristo Débora, vicepresidenta de la Asamblea Municipal del Poder Popular, al admitir que constituye uno de los temas más sensibles y que inciden en la calidad de vida de los habitantes de la urbe, con sistemas de acueducto y saneamiento muy antiguos para una ciudad en continua expansión.

"Eso ha conllevado a tomar decisiones muy operativas en aras de proteger a la población, nuestra principal prioridad", asegura la funcionaria, al tiempo que menciona la posibilidad de concretar otras fuentes de financiamiento provenientes del sector no estatal para la importación de nuevos equipos de bombeo. Soluciones a las que se les debe dar cauce.

Y es que el agua, por ahora, no caerá del cielo. Que llegue a más personas la que hoy se encuentra disponible está en las manos de quienes sí son responsables de administrarla con honestidad e inteligencia.



La columna del navegante

VISIONES: LOS PRONÓSTICOS DE ELSA RAMOS PARA CUBA EN EL QUINTO CLÁSICO MUNDIAL

Dulex González: Estoy de acuerdo con la periodista Elsa Ramos, creo que tenemos posibilidades de pasar a la segunda fase de la competencia, sobre todo si somos capaces de ganarle de una vez a Países Bajos. Ahora bien, superar a Japón o a Corea en el cruce es más difícil de lograr. Pero la pelota es un deporte que rompe pronósticos y cualquier cosa puede pasar, teniendo en cuenta que en esta versión llevamos un equipo muy bueno. Aunque es preocupante el bateo y la cantidad de corredores que dejan en las bases sin traerlos al home. La producción de pocas carreras puede ser un factor negativo y determinante.

Omar Álvarez: Tengo mis reservas con respecto al pronóstico que hace la Lic.

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en el sitio web: www.escambray.cu

Elsa, sobre la participación del equipo Cuba en el Clásico Mundial. No tengo ninguna duda de que ella dispone de muchos más elementos y actualización de los que pueda poseer yo, pero aun cuando el equipo contara puntualmente con figuras de la MLB, es obvio que su nómina definitiva no ha tenido el suficiente tiempo de preparación para alcanzar ese requerimiento que en cualquier deporte es clave y me refiero al concepto de acoplamiento; aparte, el equipo en su etapa de preparación por países asiáticos ha tenido un desempeño muy pobre con respecto al bateo, que dudo lo pueda mejorar en los enfrentamientos que sostendrá con los equipos que participan en el Clásico.

Rodolfo Germán: Creo con toda sinceridad que no pasaremos la primera fase, así de simple, si ya se han incorporado los de mayores posibilidades ofensivas, como diríamos los de mayor calibre y empuje

ofensivo, no fabricamos carreras, si logramos eso, quizás, y tres cosas más digo: que no tenemos ni primera natural por la mecánica que esta base requiere, ni catcher para detener el correccor que le van a armar a los pitchers y, lo último, me sigue faltando Frederich Cepeda como bujía ofensiva y de prestigio, disciplina y entrega deportiva.

¿QUÉ PASÓ REALMENTE EN LA COOPERATIVA JUAN GONZÁLEZ, DE CABAIGUÁN?

Gladys: Hay demasiada indisciplina social y la comunicación agresiva e irrespetuosa florece en las calles, en y frente a las escuelas. La música alta con mensajes vulgares, instintivo, de irrespeto a los demás va generando violencia; además, el malestar por las insatisfacciones se suma y el alcohol desata los nudos del comportamiento reprimido. La permisividad social hace que

estas personas se crean impunes.

Mongo Yerro: El problema fundamental no es uno solo para esa violencia, no es el alcohol, es la incultura, las malas costumbres adquiridas y la indolencia social ante las indisciplinas. Es el temor a educar y reprimir indisciplinas sociales como poner música alta en lugares públicos y en viviendas con los altavoces colocados intencionalmente dirigidos hacia el edificio del frente. Es agredir a su expareja sin miedo de matarla porque saben que será crimen pasional y la condena será menor, inclusive con bonificación de menos años por buena conducta en el reclusorio. Es porque no hemos hecho leyes para nuestra idiosincrasia y mezcla de razas. Es porque hemos hecho leyes muy tolerables como si fuéramos flemáticos para respetar algunos derechos que esas personas no entienden. Hay que educar, pero juzgar con severidad.